



## Capítulo 1058

### Un Intercambio

Algún tiempo después de dejar su mundo, que estaba conectado con la Miríada de Técnicas, el Mayor Bai fue a encontrarse con Xu Jiaqi.

"Lady Xu, le pido disculpas por haberla hecho esperar. El joven vino de nuevo a la Miríada de Técnicas y no pude evitar ir a hablar con él. Ha cambiado mucho desde nuestra última reunión, tanto en apariencia como en fuerza", le dijo el mayor Bai a Xu Jiaqi poco después de llegar.

"¿Joven...? ¿Te refieres a él? ¿De qué hablaste con él?" El interés de Xu Jiaqi se despertó de inmediato.

El mayor Bai no pudo evitar sonreír ante su reacción.

'Normalmente se mantiene al margen de los asuntos de los demás, pero cuando se trata de Yuan, siempre quiere involucrarse...'

"No me vas a creer cuando te diga esto, pero logró derrotar a un Soberano Espiritual como Rey Espiritual, durante una prueba para acceder al quinto piso de la Miríada de Técnicas, y fue una victoria abrumadora de su parte".

"No está mal, supongo", dijo Xu Jiaqi con indiferencia, aparentemente sin impresionarse.

"Ese tipo de talento es natural para alguien con el Físico Refinador del Cielo", pensó para sí misma.

"Después del partido, tuvimos una pequeña conversación y él quería que lo ayudara a buscar una técnica de cultivo del alma".

"¿Aceptaste ayudarlo?" preguntó ella.

Él asintió: "Sí, lo hice, pero sólo después de ponerlo a prueba".

No te sorprendas demasiado al oír esto, pero ese joven... De alguna manera adquirió la técnica que usaba el fundador de los Señores Celestiales: las Artes Astrales del Dios de la Guerra.

"¡¿QUÉ?!?!?" exclamó de repente Xu Jiaqi, con una voz tan poderosa, que literalmente sacudió todo el lugar.



"¿Estás seguro de que fueron las Artes Astrales del Dios de la Guerra?", le preguntó rápidamente.

—Sí, estoy seguro, ya que la usó conmigo, como parte de la prueba.

—El mayor Bai asintió.

"Las Artes Astrales del Dios de la Guerra..." Xu Jiaqi retrocedió unos pasos y miró al suelo, con una mirada aturdida en su rostro.

Durante los siguientes momentos, recobraría algunos de sus recuerdos de las Artes Astrales del Dios de la Guerra, utilizadas por el fundador de los Señores Celestiales.

"¿Dónde...? ¿Te dijo dónde lo encontró...?", preguntó de repente Xu Jiaqi en voz baja.

Intenté preguntarle, pero no quiso decírmelo. No lo culpo, considerando lo valiosa que es esa técnica.

"..."

Después de otro momento de silencio, una mirada resuelta apareció en el rostro etéreo de Xu Jiaqi, mientras hablaba: "Llévame a la Miríada de Técnicas. Quiero hablar con él".

¿Eh? ¿Qué hay de la reunión? El Emperador Celestial también estará presente esta vez. No sería prudente...

Xu Jiaqi lo fulminó con la mirada, con una intensidad que podía atravesarle el cuerpo. Afortunadamente para el Mayor Bai, su cultivo era lo suficientemente alto como para bloquear la mirada.

"Está bien..." El mayor Bai se rindió rápidamente y suspiró con una sonrisa agri dulce en su rostro.

Luego abrió un portal a su mundo y entró con Xu Jiaqi.

Mientras tanto, Yuan acababa de regresar a la Miríada de Técnicas y entró al quinto piso con las demás, después de mostrarle al guardia el medallón del Mayor Bai.

"No puedo creerlo... ¿De verdad venció a una discípula de las Puertas del Cielo?", preguntó el guardia que se quedó atrás al otro guardia que guio a Yuan a la arena.

El guardia asintió con una mirada nerviosa en su rostro: "No solo derrotó a la discípula, la destruyó por completo".



"¿Le dieron un oponente súper débil debido a su cultivo de Rey Espíritu?"

El guardia negó con la cabeza. "No... Probablemente no lo creas, pero su oponente no era un discípulo de la Corte Exterior, sino de la Corte Interior, era la famosa discípula Ling".

"¿Discípula Ling? ¡No querrás decir...!"

"Exactamente esa discípula Ling."

"Increíble... No me extraña que el Mayor Bai le haya dado el medallón..."

En el quinto piso, Yuan les dijo a las damas: "Adelante, mirad a vuestro alrededor. Avisadme cuando hayáis terminado, porque yo también estaré mirando".

"Bueno."

Sin embargo, poco después de comenzar a mirar las técnicas, la voz del Mayor Bai resonó dentro de su cabeza, cuando un portal apareció a su lado.

"Yuan, lo siento, pero ¿puedes volver un momento? Xu Jiaqi quiere hablar contigo y no aceptará un no por respuesta".

«¿Xu Jiaqi...? ¿Qué quiere de mí?», se preguntó Yuan.

"Xiao Hua, Feng Feng, Yingying, ¿podeis esperarme aquí?", les dijo. Como no quería arriesgarse a que Xu Jiaqi se encontrara con Xiao Hua, y no quería que se quedara fuera, les pidió a las demás que se quedaran con ella.

Una vez que dejaron su cuerpo, Yuan les dijo: "Gracias. Regreso enseguida. Y si los demás preguntan dónde estoy, decidles adónde fui".

Yuan entró al portal poco después, desapareciendo de la Miríada de Técnicas y apareciendo en el mundo del Mayor Bai, literalmente minutos después de que él se fuera.

Cuando llegó a la plataforma, donde estaban esperando el mayor Bai y Xu Jiaqi, Yuan les hizo una reverencia.

"Saludos, Lady Xu y Mayor Bai."



Xu Jiaqi levantó una ceja después de notar que la forma en que se dirigía a ella había cambiado de Señorita Xu a Lady Xu, lo que implicaba que ya no era tan ignorante como antes.

"Yuan, no te haré perder el tiempo e iré directo al grano. Quiero las Artes Astrales del Dios de la Guerra", dijo de repente Xu Jiaqi.

"¿Eh?" Yuan la miró con los ojos muy abiertos, claramente sorprendido por su repentina demanda.

Al ver su reacción, Xu Jiaqi continuó: «Claro que no te pido que me des la técnica gratis. Buscas una técnica de cultivo de almas, ¿verdad? A cambio de las Artes Astrales del Dios de la Guerra, te daré la técnica de cultivo de almas más poderosa que pueda conseguir».

«¿Quiere intercambiar una técnica de cultivo de almas por las Artes Astrales del Dios de la Guerra? ¿Por qué quiere esta técnica? ¿Qué significa para ella?», se preguntó Yuan en silencio.